

Meditación

¿Arrepentirse o rectificar?

Es muy difícil entrar en la dinámica de conversión sin caer en el sentimiento de culpabilidad.

El punto de partida es una toma de conciencia: Soy un diamante, pero lleno de impurezas adheridas.

El valor absoluto ya está ahí, aunque camuflado.

Mi tarea es limpiar, tallar, pulir; pero nada que añadir.

Está ya todo ahí, porque está Dios.

Fray Marcos

